

# LA SEMANA CINEMATOGRAFICA



PEDRA  
 N. J.  
 -2-

KEAN HUME

Año I :: Núm. 9

:: 4 de Julio 1918 ::

Precio: 30 centavos

# EL SECUESTRO DE UNA PELICULA

## MEDIDA INJUSTIFICADA

**E**L Juez del Crimen, señor Rondanelli, ha hecho secuestrar la película «Amor de Broadway» y ha ordenado instruir proceso a los empresarios que exhibieron esta cinta.

La medida nos parece absolutamente injustificada. «Amor de Broadway» no es una cinta inmoral. Para creerlo así, nos fundamos tanto en nuestra opinión particular como en la de las innumerables personas a quienes hemos consultado sobre este punto y que opinan unánimemente que esta cinta, que por lo demás es muy bonita, puede exhibirse ante toda clase de espectadores sin inconveniente alguno.

Con el respeto debido a las autoridades judiciales, debemos decir que el paso dado por ellas esta vez no ha sido acertado y que no ha producido otro efecto que convencer al público de que nada hay más peligroso

que la intervención oficial en las cuestiones que respectan a la moralidad en el arte.

Con el criterio del señor juez, sería necesario destruir el noventa por ciento de las películas, de los dramas, de las óperas, de las novelas y de las obras escultóricas y pictóricas.

Sobre todo, llama la atención que el procedimiento judicial sea tan severo contra el cinematógrafo y tan abierto de mano con la opereta, la tanda y, en general, con el teatro chico. ¿Cómo es posible que se prohíba una película «que nada tiene de inmoral», como lo habrán constatado nuestros lectores, siendo que pared por medio se representan libremente «Casta Susana», «El Conde de Luxemburgo», «Boccaccio» o la «Duquesa del Bal Tabarín», obras que son cien veces más dignas de censura?

LUCILA AZAGRA.



## Mr. Arthur J. Lang

Desde el miércoles de la semana pasada se encuentra en Santiago el señor Arthur J. Lang, gerente del Departamento de Exportación de la «Nicholas Power C.º», de Nueva York, casa importadora de los famosos Camaragraph que llevan su nombre.

El señor Lang permanecerá en ésta, más o menos un mes, ocupado en la propaganda de las especialidades de la Casa Power.

A propósito de la personalidad de nuestro huésped, justamente apreciado por su vasta ilustración e inteligencia, insertamos un párrafo que, con motivo de su partida de Estados Unidos, publicó la importante revista neoyorkina *Cine Mundial*:

CON RUMBO A SUD AMÉRICA

Perdone el lector nuestra insistencia o mejor dicho la insistencia en la repetición

de esta noticia que deberíamos estereotipar: «Mr. Lang sale de viaje». Cuando un hombre de importancia, adscripto a la cinematografía, se dedica a la propaganda de su negocio, o del que le encomienden, por esos mundos de Dios, los periodistas perdemos el sosiego. Ese efecto nos produce nuestro amigo—a pesar de serlo buenísimo—Mr. Arthur J. Lang, gerente de Exportación de la «Nicholas Power Company». Lang, como se le llama en toda América—Norte, Centro y Sur—donde es muy estimado y popular, va, viene, sube, baja, trepa. Jamás está quieto, y esa inquietud no es de ardilla sino de hormiga, y se traduce en grandes negocios para la casa que representa. ¿Quién no posee un camarógrafo de la «Nicholas Power C.º»? ¿Cómo resistir la palabra insinuante, la habilidad de vendedor, la simpatía personal y, sobre todo, la tenacidad y la actividad yanquis de Lang, ante las cuales la terquedad aragonesa es tortas y pan pintado?